



BOLETÍN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

A ñ o 2 – N ° 3 1 – A b r i l 2 0 2 6

Boletín quincenal

Departamento de Economía, Administración y Mercadología DEAM

R E S U M E N

Contenido

ECONOMÍA NACIONAL 2

Líneas de pobreza en marzo 2026.. 2

Líneas de pobreza extrema (canasta alimentaria).....2

Líneas de pobreza (canasta alimentaria y no alimentaria)3

Exportación de vehículos en el primer trimestre 4

Mercado laboral 6

Registro de patrones en el IMSS en marzo 20266

Empleo formal en marzo 2026 7

Actividad industrial en febrero 2026 9

Inflación en marzo10

ECONOMÍA DE JALISCO 11

Mercado laboral11

Registro de patrones en el IMSS en marzo 11

Empleo formal en marzo 12

Actividad industrial en diciembre 2025.....13

Inflación en marzo14

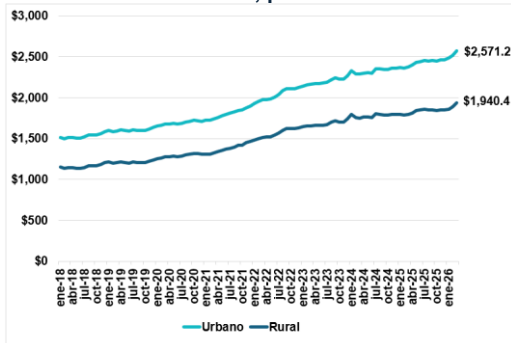
Información relevante:

- La canasta alimentaria mantiene presiones elevadas: su costo aumentó 8.1% anual en zonas urbanas, acumulando un crecimiento de 67% desde 2018, por encima del INPC (45%).
- La inflación general en México repuntó a 4.59% en marzo de 2026, mientras que en Jalisco alcanzó 4.94%, ubicándose como la 11ª más alta del país.
- El número de patrones registrados en el IMSS cayó a 1,020,270 en marzo, con una disminución anual de -2.7% y una pérdida acumulada superior a 56 mil registros desde su máximo en 2023.
- En el primer trimestre de 2026 se generaron 207,604 empleos formales, cifra 8.4% menor a la de 2025, confirmando la desaceleración del mercado laboral.
- En Jalisco, la creación de empleo fue de 7,657 puestos, lo que representa una caída de -73.4% anual, significativamente mayor a la contracción nacional.

Durante el primer trimestre de 2026, la economía mexicana muestra señales claras de desaceleración en un entorno de creciente complejidad interna y externa. Si bien algunos sectores mantienen niveles elevados de actividad, el dinamismo general se ha moderado de manera significativa. La actividad industrial continúa en una fase de debilidad, con una contracción de -1.3% en febrero, mientras que el mercado laboral refleja una pérdida de impulso estructural: la generación de empleo formal se desacelera y el número de patrones registrados acumula casi dos años de caídas, lo que evidencia un deterioro en la base empresarial formal. Este comportamiento sugiere que el crecimiento económico enfrenta restricciones más profundas, asociadas tanto al entorno internacional como a factores internos que limitan la inversión y la expansión productiva.

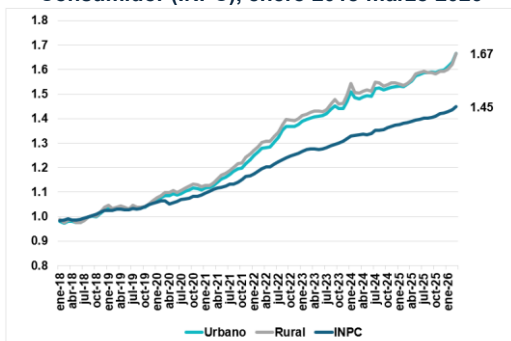
Al mismo tiempo, la inflación ha retomado una trayectoria al alza, ubicándose nuevamente por encima del rango objetivo del Banco de México. Las presiones se concentran en alimentos y energéticos, en un contexto marcado por tensiones geopolíticas que han elevado los precios del petróleo y por limitaciones fiscales para contener estos incrementos mediante estímulos al IEPS.

Gráfica 1. Valor monetario de Línea de pobreza extrema por ingresos (canasta alimentaria), enero 2018-marzo 2026, pesos corrientes



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI.

Gráfica 2. Índice de la línea de pobreza extrema por ingresos y el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), enero 2018-marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Tanto el índice de la línea de pobreza extrema urbana y rural como el INPC tienen como base agosto 2018=1.

Tabla 1. Productos con mayor incidencia al alza en la canasta alimentaria en el ámbito rural, marzo 2026, porcentaje

Productos con precios al alza	Cambio porcentual anual en el precio	Incidencia relativa en la variación anual
Jitomate	126.3	41.1
Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar ^{1/}	7.1	19.7
Bistec de res (de cualquier parte que se saque)	10.2	7.2

Fuente: INEGI. Nota: 1/ Corresponde a desayuno, comida y cena que las personas consumen mensualmente fuera del hogar.

Tabla 2. Productos con mayor incidencia al alza en la canasta alimentaria en el ámbito urbano, marzo 2026, porcentaje

Productos con precios al alza	Cambio porcentual anual en el precio	Incidencia relativa en la variación anual
Jitomate	126.3	28.8
Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar ^{1/}	7.1	27.0
Leche pasteurizada de vaca	8.1	6.3

Fuente: INEGI. Nota: 1/ Corresponde a desayuno, comida y cena que las personas consumen mensualmente fuera del hogar.

ECONOMÍA NACIONAL

👤 Líneas de pobreza en marzo 2026

Las líneas de pobreza constituyen un referente central para evaluar las condiciones de bienestar de la población, al establecer el umbral mínimo de ingreso necesario para satisfacer necesidades básicas. En México, se distinguen dos niveles: la línea de pobreza extrema por ingresos, que corresponde al valor de la canasta alimentaria (es decir, el costo mínimo para cubrir requerimientos nutricionales de una persona), y la línea de pobreza por ingresos, que incorpora además el costo de la canasta no alimentaria, incluyendo bienes y servicios esenciales como transporte, educación, salud y vivienda. Estas mediciones permiten identificar a la población cuyos ingresos resultan insuficientes para garantizar condiciones mínimas de vida, constituyendo un insumo clave para el diseño y evaluación de la política social.

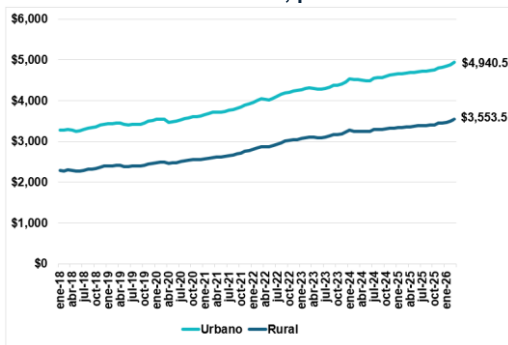
Tradicionalmente, estas líneas eran estimadas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL); sin embargo, tras su desaparición, su cálculo ha sido asumido por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), lo que da continuidad a este indicador bajo una nueva responsabilidad institucional. Las líneas de pobreza se estiman de manera diferenciada para los ámbitos urbano y rural, reconociendo las variaciones en los patrones de consumo y en los niveles de precios entre ambos contextos. Esta distinción es relevante, ya que las necesidades y el costo de vida difieren significativamente, lo que incide directamente en la medición de la pobreza por ingresos.

Líneas de pobreza extrema (canasta alimentaria)

La evolución de la línea de pobreza extrema por ingresos muestra un incremento sostenido en el costo de la canasta alimentaria tanto en el ámbito urbano como rural en los últimos años, con una aceleración a partir de 2021 (Gráfica 1). Entre enero de 2018 y marzo de 2026, este umbral pasó de niveles cercanos a \$1,500 pesos mensuales en zonas urbanas a \$2,571.2 pesos, mientras que en el ámbito rural aumentó de alrededor de \$1,150 pesos a \$1,940.4 pesos. Tan solo en marzo de 2026, la línea registró incrementos anuales de 8.1% en el ámbito urbano y de 7.9% en el rural, lo que refleja el encarecimiento persistente de los alimentos y su impacto directo en el ingreso mínimo necesario para cubrir necesidades nutricionales básicas.

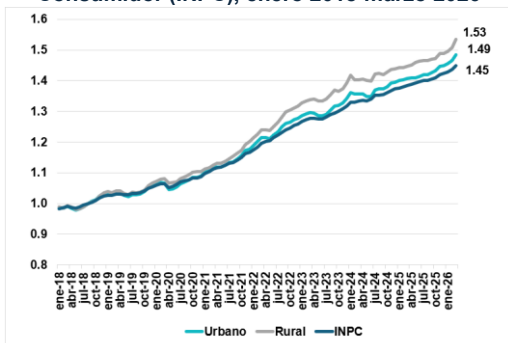
El índice de la línea de pobreza extrema ha crecido a un ritmo superior al de la inflación general, como se observa en la Gráfica 2. Entre agosto de 2018 y marzo de 2026, el incremento acumulado de la canasta alimentaria es de 67%, frente a 45% del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Esta brecha evidencia un deterioro más acelerado en el costo de los alimentos respecto al nivel general de precios, lo que afecta de manera desproporcionada el poder adquisitivo de los hogares de menores ingresos, cuya estructura de gasto se concentra en este tipo de bienes.

Gráfica 3. Valor monetario de línea de pobreza por ingresos (canasta alimentaria y no alimentaria), enero 2018-marzo 2026, pesos corrientes



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI.

Gráfica 4. Índice de la línea de pobreza por ingresos y el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), enero 2018-marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Tanto el índice de la línea de pobreza urbana y rural como el INPC tienen como base agosto 2018=1.

Tabla 3. Rubros con mayor incidencia al alza de las canastas alimentaria y no alimentaria en el ámbito rural, marzo 2026, porcentaje

Productos con precios al alza	Cambio porcentual anual en el precio	Incidencia relativa en la variación anual
Canasta alimentaria	7.9	70.4
Transporte público	6.6	6.7
Cuidados personales	5.5	6.2

Fuente: INEGI.

Tabla 4. Rubros con mayor incidencia al alza de las canastas alimentaria y no alimentaria en el ámbito urbano, marzo 2026, porcentaje

Productos con precios al alza	Cambio porcentual anual en el precio	Incidencia relativa en la variación anual
Canasta alimentaria	8.1	73.6
Educación, cultura y recreación	5.9	6.7
Transporte público	5.9	5.6

Fuente: INEGI.

Este comportamiento se explica por incrementos significativos en productos específicos con alta incidencia en la canasta alimentaria (Tablas 1 y 2). En el ámbito rural, el jitomate destaca con un aumento anual de 126.3% y una incidencia de 41.1%, seguido por alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar (19.7%) y el bistec de res (7.2%). En zonas urbanas, aunque el jitomate también lidera (28.8%), cobra mayor relevancia el componente de alimentos fuera del hogar, con una incidencia de 27%, así como la leche pasteurizada (6.3%).

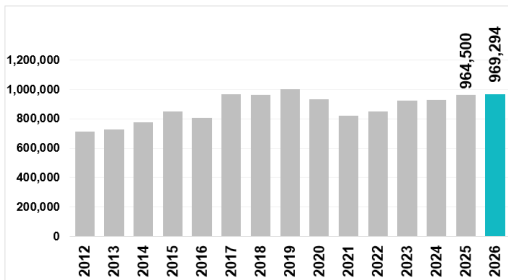
Líneas de pobreza (canasta alimentaria y no alimentaria)

La evolución de la línea de pobreza por ingresos, que incorpora tanto la canasta alimentaria como la no alimentaria, muestra también una tendencia sostenida al alza en el costo de satisfacer necesidades básicas, aunque con una dinámica distinta a la observada en la pobreza extrema (Gráfica 3). Entre enero de 2018 y marzo de 2026, este umbral pasó de niveles cercanos a \$3,100 pesos mensuales en zonas urbanas a \$4,940.5 pesos, mientras que en el ámbito rural aumentó de alrededor de \$2,200 pesos a \$3,553.5 pesos. En marzo de 2026, la línea registró incrementos anuales de 5.6% en el ámbito urbano y de 6.1% en el rural, lo que refleja un encarecimiento generalizado del conjunto de bienes y servicios necesarios para el bienestar, más allá de los alimentos.

A diferencia de lo observado en la línea de pobreza extrema, el crecimiento de la línea de pobreza por ingresos ha sido más cercano al de la inflación general (Gráfica 4). Entre agosto de 2018 y marzo de 2026, el incremento acumulado de esta línea se ubica en 49% en el ámbito urbano y 53% en el rural, frente a 45% del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Si bien se mantiene una brecha por encima del nivel general de precios, esta es considerablemente menor a la registrada en la canasta alimentaria, lo que sugiere que los componentes no alimentarios, como transporte, vivienda, educación y otros servicios, han tenido una trayectoria más alineada con la inflación agregada.

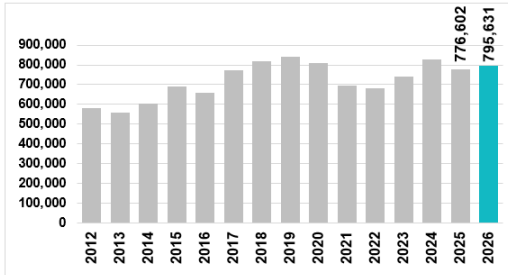
El aumento en la línea de pobreza por ingresos responde a una combinación de presiones tanto en bienes como en servicios (Tablas 3 y 4). En ambos ámbitos, la canasta alimentaria continúa siendo el principal determinante, con incidencias de 70.4% en el ámbito rural y 73.6% en el urbano, lo que confirma que los alimentos siguen concentrando la mayor presión incluso en una medida más amplia de pobreza. No obstante, se observan también incrementos relevantes en componentes no alimentarios: en el ámbito rural destacan el transporte público (6.7%) y los cuidados personales (6.2%), mientras que en el urbano sobresalen educación, cultura y recreación (6.7%) y el transporte público (5.6%). Estos resultados reflejan que el encarecimiento del costo de vida se ha extendido más allá de los alimentos, incorporando presiones en servicios esenciales que elevan el ingreso necesario para evitar caer en situación de pobreza por ingresos.

Gráfica 5. Producción de vehículos ligeros en México, primer trimestre, 2012-2026, número de vehículos



Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Ligeros (RAIAVL) INEGI.

Gráfica 6. Exportación de vehículos ligeros, primer trimestre, 2012-2026, número de vehículos



Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Ligeros (RAIAVL) INEGI.

Tabla 5. Exportación de vehículos ligeros, por país de destino, primer trimestre 2025 y 2026, unidades

	Primer trimestre 2025	Primer trimestre 2026	Part % 2026	Var abs	Var %
Total	776,602	795,631	100.0%	19,029	2.5%
Estados Unidos	644,274	602,887	75.8%	-41,387	-6.4%
Canadá	67,496	97,801	12.3%	30,305	44.9%
Alemania	15,203	28,116	3.5%	12,913	84.9%
Brasil	3,533	12,413	1.6%	8,880	251.3%
Colombia	8,199	11,089	1.4%	2,890	35.2%
Resto	37,897	43,325	5.4%	5,428	14.3%

Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Ligeros (RAIAVL) INEGI.

Tabla 6. Exportación de vehículos ligeros, por país de destino, marzo 2025 y 2026, unidades

	Marzo 2025	Marzo 2026	Part % 2026	Var abs	Var %
Total	297,700	310,205	100.0%	12,505	4.2%
Estados Unidos	240,833	235,432	75.9%	- 5,401	-2.2%
Canadá	25,611	39,009	12.6%	13,398	52.3%
Alemania	6,473	12,213	3.9%	5,740	88.7%
Brasil	2,621	4,748	1.5%	2,127	81.2%
Colombia	4,432	3,069	1.0%	- 1,363	-30.8%
Resto	17,730	15,734	5.1%	- 1,996	-11.3%

Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Ligeros (RAIAVL) INEGI.

Exportación de vehículos en el primer trimestre

La industria automotriz mexicana inició 2026 con señales mixtas, en un entorno de menor dinamismo externo. Durante el primer trimestre del año se produjeron 969.3 mil vehículos ligeros, lo que representa un crecimiento anual de 0.5% (Gráfica 5). Si bien el nivel de producción se mantiene elevado y cercano a sus máximos históricos, el bajo ritmo de expansión confirma una fase de desaceleración tras la recuperación observada entre 2023 y 2025. A diferencia de periodos anteriores, donde el crecimiento estuvo impulsado por una rápida normalización de la demanda externa después de la pandemia, el arranque de 2026 sugiere un contexto más moderado, con menores incentivos para expandir la producción.

El sector exportador muestra una recuperación parcial, aunque aún con señales de fragilidad. Durante el primer trimestre de 2026, México exportó 795.6 mil vehículos ligeros, lo que representa un crecimiento anual de 2.5% (Gráfica 6). Este avance se da después de la contracción registrada en 2025, pero no implica un retorno a la trayectoria expansiva previa, ya que los volúmenes exportados permanecen por debajo de los máximos recientes. Más que un repunte sostenido, el comportamiento reciente parece responder a ajustes puntuales en algunos mercados, en un contexto internacional caracterizado por menor crecimiento económico, condiciones financieras restrictivas y cambios en la política comercial y regulatoria, particularmente en Estados Unidos.

La composición geográfica de las exportaciones refuerza esta lectura (Tabla 5). Estados Unidos continúa siendo el principal destino, con cerca de tres cuartas partes del total, pero registra una contracción anual, lo que limita el crecimiento agregado. En contraste, se observa un mayor dinamismo en mercados alternativos como Canadá, Alemania y Brasil, lo que apunta a una recomposición en los flujos comerciales más que a una expansión generalizada. Esta diversificación parcial no elimina la alta dependencia del mercado estadounidense, pero sí sugiere que las armadoras están ajustando sus estrategias ante un entorno de mayor incertidumbre comercial y regulatoria en ese país.

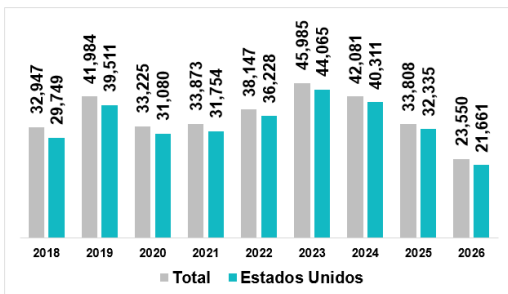
Al analizar el comportamiento mensual, se confirma esta heterogeneidad. En marzo de 2026, las exportaciones crecieron 4.2% anual (Tabla 6), impulsadas principalmente por el dinamismo en mercados distintos a Estados Unidos, donde los envíos continuaron mostrando debilidad. Este patrón sugiere que el crecimiento reciente no responde a un fortalecimiento del principal socio comercial, sino a una mayor contribución de mercados secundarios, lo que introduce mayor volatilidad en el desempeño exportador. En este contexto, la evolución de la demanda estadounidense sigue siendo un factor clave, pero no el único determinante.

Tabla 7. Exportación de vehículos ligeros por marca, unidades, primer trimestre, 2025 y 2026

Marca	Primer trimestre		Var. % anual
	2025	2026	
Total	776,602	795,631	2.5%
Acura	2,565	7,658	198.6%
Audi	19,521	34,424	76.3%
BMW Group	19,327	12,298	-36.4%
Ford Motor	102,290	94,190	-7.9%
General Motors	186,368	195,214	4.7%
Honda	48,244	45,060	-6.6%
KIA	51,909	58,679	13.0%
Mazda	32,790	23,560	-28.1%
Mercedes Benz	10,656	12,705	19.2%
Nissan	112,819	82,254	-27.1%
Stellantis	68,215	79,112	16.0%
Toyota	74,122	68,942	-7.0%
Volkswagen	47,776	81,535	70.7%

Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Ligeros (RAIAVL) INEGI. Nota: Acura reporta datos de exportación a partir de enero de 2025. Stellantis integra las marcas Chrysler y Fiat.

Gráfica 7. Exportación de vehículos pesados, total y a Estados Unidos, primer trimestre, 2018-2026 unidades



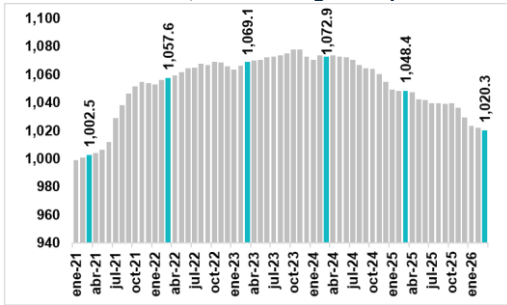
Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Pesados (RAIAPV) INEGI.

A nivel de marcas, el desempeño refleja ajustes diferenciados en estrategias productivas y comerciales (Tabla 7). Mientras algunas armadoras registran crecimientos relevantes, otras muestran caídas significativas en sus exportaciones, lo que evidencia cambios en la asignación de producción, en la demanda por segmento y en las condiciones de acceso a mercados específicos. Este comportamiento heterogéneo sugiere que el ajuste del sector no es uniforme, sino que responde a decisiones corporativas globales y a la reconfiguración de cadenas de suministro en un entorno más incierto.

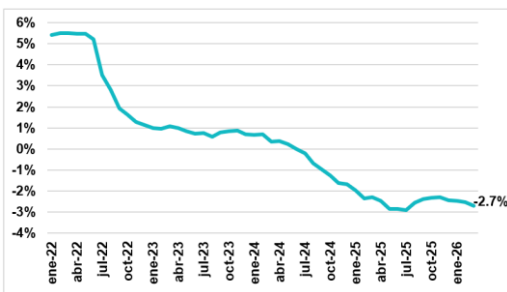
El panorama es considerablemente más débil en el segmento de vehículos pesados. Durante el primer trimestre de 2026 se exportaron 23,550 unidades, lo que representa una contracción anual de 30.3% (Gráfica 7). La caída es aún más pronunciada en los envíos hacia Estados Unidos, que concentran la gran mayoría de estas exportaciones. A diferencia de los vehículos ligeros, este segmento muestra una mayor sensibilidad al ciclo económico, particularmente a la inversión en transporte y logística en América del Norte. Además, el impacto del arancel de 25% impuesto por Estados Unidos a los vehículos pesados ha reducido la competitividad de las exportaciones mexicanas, amplificando el ajuste observado.

Los resultados del arranque de 2026 muestran un sector automotriz en transición. Mientras los vehículos ligeros mantienen niveles elevados de producción y exportación, pero con menor dinamismo, el segmento de vehículos pesados enfrenta un ajuste más profundo. La elevada dependencia del mercado estadounidense sigue siendo el principal factor de riesgo, tanto por la evolución de su ciclo económico como por los cambios en su política comercial. En este contexto, más que una fase de expansión, el sector parece estar entrando en un periodo de reacomodo, donde la diversificación de mercados y la adaptación a nuevas condiciones externas serán determinantes para su desempeño en el resto del año.

A este entorno se suma un marco comercial más restrictivo, caracterizado no solo por la imposición de aranceles en segmentos específicos, como el caso de vehículos pesados, sino también por una presión creciente del gobierno estadounidense para relocalizar la producción dentro de su territorio. Estos elementos ayudan a explicar que la menor participación de Estados Unidos en las exportaciones mexicanas no responda únicamente a un debilitamiento de la demanda, sino también a cambios en los incentivos de producción y comercio en la región. En conjunto, la combinación de menor dinamismo externo, alta concentración en Estados Unidos y un entorno regulatorio más exigente sugiere que el desempeño del sector en 2026 dependerá no solo de la demanda, sino también de la capacidad de la industria para adaptarse a estas nuevas condiciones.

Gráfica 8. Patrones registrados en el IMSS, enero 2021-marzo 2026, miles de registros patronales

Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 9. Variación porcentual anual de los patrones registrados en el IMSS, enero 2022-marzo 2026

Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Tabla 8. Patrones registrados en el IMSS por división económica, marzo 2025 y marzo 2026

División económica	Marzo 2025	Marzo 2026	Var abs	Var %
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	32,139	30,455	-1,684	-5.2%
Comercio	288,194	278,617	-9,577	-3.3%
Ind. eléctrica, captación y suministro de agua potable	2,676	2,679	3	0.1%
Industria de la construcción	151,264	149,250	-2,014	-1.3%
Industria de la transformación	133,555	129,378	-4,177	-3.1%
Industrias extractivas	2,533	2,491	-42	-1.7%
Servicios para empresas, personas y el hogar	295,158	287,332	-7,826	-2.7%
Servicios sociales y comunales	72,914	71,712	-1,202	-1.6%
Transportes y comunicaciones	70,005	68,356	-1,649	-2.4%
Total	1,048,438	1,020,270	-28,168	-2.7%

Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Mercado laboral

Registro de patrones en el IMSS en marzo 2026

En marzo de 2026 se tenían registrados 1,020,270 patrones en el IMSS, lo que representa una caída anual de -2.7% y la prolongación de una trayectoria negativa que se ha extendido por casi dos años (Gráficas 8 y 9). La evolución reciente confirma un debilitamiento sostenido del registro patronal que inició tras el máximo alcanzado en noviembre de 2023. Desde entonces, la pérdida acumulada ha sido significativa, de más de 56.7 mil registros, reflejando un deterioro en la dinámica empresarial formal.

Entre marzo de 2025 y marzo de 2026 se eliminaron 28,168 registros patronales, con descensos prácticamente generalizados por actividad económica (Tabla 8). El comercio (-9,577) concentró la mayor reducción absoluta, seguido por servicios para empresas (-7,826) y la industria de la transformación (-4,177). En términos relativos, las mayores caídas se observaron en actividades agropecuarias (-5.2%) y comercio (-3.3%), lo que sugiere un ajuste en actividades intensivas en microempresas.

Por tamaño de empleador, el ajuste continuó concentrándose en las micro y pequeñas unidades (Tabla 9). Los patrones con 2 a 5 trabajadores disminuyeron en 14,022 (-3.6%), seguidos por los de un solo puesto (-9,843; -3.4%) y los de 6 a 50 trabajadores (-4,557; -1.5%). En contraste, las empresas medianas registraron incrementos, mientras que las de mayor tamaño muestran variaciones negativas marginales.

Si bien se ha atribuido esta disminución a procesos de depuración administrativa, la persistencia de la caída y su coincidencia con otros indicadores sugieren que no se explica únicamente por factores administrativos, sino por un entorno de menor dinamismo que afecta la viabilidad de las empresas formales.

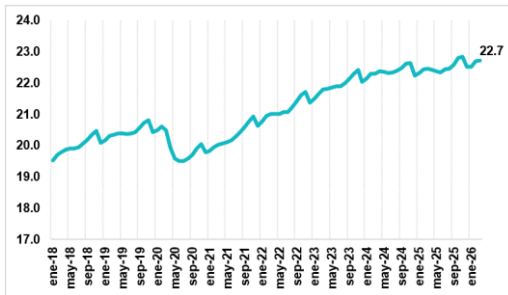
Detrás de este comportamiento se combinan factores estructurales. El aumento acumulado del salario mínimo y la reforma de pensiones de 2021 han elevado los costos de contratación formal, particularmente en unidades de menor escala. En un contexto de crecimiento económico moderado, estos factores han limitado la creación de nuevas unidades y presionado la permanencia de empresas.

Tabla 9. Patrones registrados en el IMSS por tamaño según el número de trabajadores, marzo 2025 y marzo 2026

Tamaño	Marzo 2025	Marzo 2026	Var abs	Var %
1 puesto de trabajo (PT)	287,604	277,761	-9,843	-3.4%
De 2 a 5 PT	388,399	374,377	-14,022	-3.6%
De 6 a 50 PT	310,918	306,361	-4,557	-1.5%
De 51 a 250 PT	48,879	49,107	228	0.5%
De 251 a 500 PT	6,848	6,903	55	0.8%
De 501 a 1,000 PT	3,363	3,356	-7	-0.2%
Más de 1,000 PT	2,427	2,405	-22	-0.9%
Total	1,048,438	1,020,270	-28,168	-2.7%

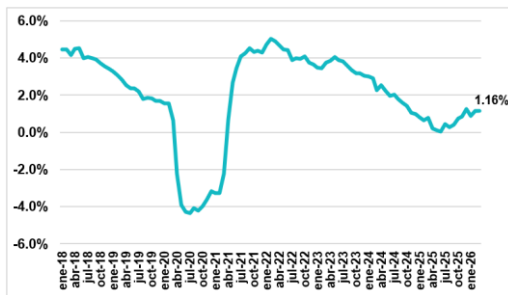
Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 10. Trabajadores asegurados en el IMSS a nivel nacional, millones de personas, enero 2018-marzo 2026



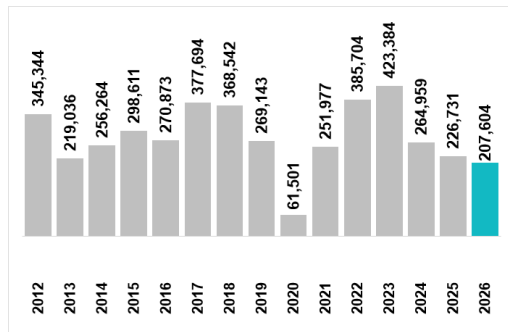
Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 11. Variación porcentual anual de los trabajadores asegurados en el IMSS, enero 2018-marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 12. Empleos formales nuevos a nivel nacional, primer trimestre, 2012-2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Empleo formal en marzo 2026

En marzo de 2026 el empleo formal registró un aumento mensual de 32,930 puestos, con lo que el número de trabajadores asegurados en el IMSS se ubicó en 22.7 millones (Gráficas 10 y 11). Este incremento permitió dar continuidad a la recuperación tras la caída observada en enero (-8,104), que había marcado un inicio de año atípico para el mercado laboral formal y había roto el patrón estacional positivo que normalmente caracteriza el arranque del año. Sin embargo, a diferencia de lo observado en febrero, cuando la recuperación fue más marcada, el dato de marzo muestra un ritmo considerablemente más moderado de generación de empleo. En términos anuales, el empleo formal creció 1.16%, tasa que permanece en terreno positivo pero que confirma la desaceleración sostenida del mercado laboral frente a los ritmos superiores a 3% observados entre 2021 y 2023. Aunque el número de trabajadores registrados en el IMSS se mantiene cercano a máximos históricos, la capacidad de generación de nuevas plazas se ha reducido de forma significativa, en un contexto de bajo crecimiento económico y menor dinamismo empresarial, en línea con la caída en los registros patronales.

Durante el primer trimestre de 2026 se generaron 207,604 empleos formales, cifra 8.4% inferior a la registrada en el mismo periodo de 2025 (226,731) y claramente por debajo de los niveles observados en los años de mayor dinamismo reciente (Gráfica 12). La creación de empleo en los primeros meses del año suele ubicarse en un rango de entre 200 mil y 300 mil puestos, con episodios incluso por encima de ese nivel en periodos de fuerte expansión. En este contexto, el resultado actual se ubica en la parte baja de ese rango y confirma un desempeño más moderado del mercado laboral. Más allá del dato puntual, la tendencia de los últimos tres años muestra una reducción progresiva en la capacidad de generación de empleo, lo que sugiere que el mercado laboral ha entrado en una fase de menor dinamismo estructural. Este comportamiento es consistente tanto con la desaceleración de la actividad económica como con la menor creación de nuevas unidades productivas formales.

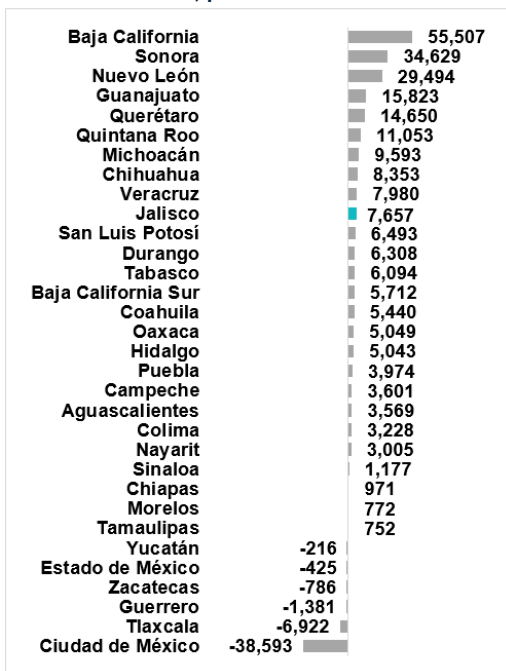
En términos sectoriales, la generación de empleo muestra además una elevada concentración (Tabla 10). La construcción (71,038), la industria de la transformación (63,119) y las actividades agropecuarias (61,766) explican la mayor parte de los nuevos puestos de trabajo generados en el trimestre. En contraste, sectores como transportes y comunicaciones (-59,553) y comercio (-12,363) registraron pérdidas netas de empleo, lo que evidencia un debilitamiento en actividades más directamente vinculadas al ciclo económico y al consumo interno. Este patrón sugiere que el crecimiento del empleo está siendo impulsado por sectores específicos, algunos de ellos asociados a proyectos de inversión o con componentes estacionales, más que por una expansión generalizada de la actividad económica. En este sentido, la composición sectorial del empleo refuerza la lectura de un mercado laboral que crece, pero de forma desigual y con bases menos amplias.

Tabla 10. Trabajadores asegurados por sector económico, primer trimestre 2026

Sector económico	Diciembre 2025	Marzo 2026	Nuevos trimestre
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	701,630	763,396	61,766
Industrias extractivas	122,891	127,169	4,278
Industria de la transformación	5,852,416	5,915,535	63,119
Industria de la construcción	1,663,649	1,734,687	71,038
Ind. eléctrica, captación y suministro de agua potable	160,220	161,858	1,638
Comercio	4,893,190	4,880,827	-12,363
Transportes y comunicaciones	1,798,906	1,739,353	-59,553
Servicios para empresas, personas y el hogar	4,915,112	4,946,593	31,481
Servicios sociales y comunales	2,409,062	2,455,262	46,200
Total	22,517,076	22,724,680	207,604

Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 13. Empleos formales nuevos por entidad federativa, primer trimestre 2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

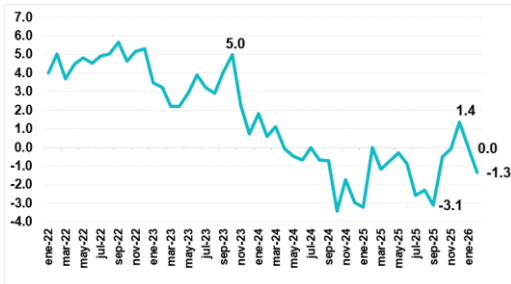
Por entidad federativa, el comportamiento en el primer trimestre también fue heterogéneo (Gráfica 13). Las mayores expansiones se concentraron en Baja California (55,507), Sonora (34,629) y Nuevo León (29,494), seguidas por entidades del Bajío como Guanajuato y Querétaro. En contraste, algunas entidades registraron pérdidas de empleo, particularmente la Ciudad de México (-38,593) y Tlaxcala (-6,922), lo que evidencia una divergencia regional en la generación de empleo formal. En el caso de Jalisco, se generaron 7,657 empleos formales, lo que ubicó a la entidad en el lugar 10 a nivel nacional durante el trimestre. Si bien este resultado es positivo, no posiciona a la entidad entre las de mayor dinamismo, lo que sugiere un desempeño más alineado con la tendencia nacional de desaceleración. En perspectiva, el comportamiento reciente confirma que el crecimiento del empleo es cada vez más dependiente de ciertas regiones y polos de actividad, particularmente aquellos más vinculados a la industria manufacturera y a la integración con el mercado externo.

En este contexto, la divergencia entre empleo y patrones confirma una transformación en la estructura del mercado laboral. Más trabajadores están siendo sostenidos por un menor número de empresas, lo que implica una mayor concentración del empleo en unidades productivas de mayor tamaño y una erosión gradual del tejido empresarial formal. Este fenómeno no solo limita la competencia y la diversificación productiva, sino que también reduce la capacidad del mercado laboral para generar nuevos puestos de trabajo de manera sostenida. En otras palabras, menos patrones implican menor creación potencial de empleo, particularmente en micro y pequeñas unidades económicas que históricamente han sido un motor importante de absorción laboral. Esta tendencia refuerza la señal de un mercado laboral con menor profundidad y mayor vulnerabilidad ante cambios en el entorno económico.

En este contexto, la proyección de generación de empleo para 2026 (estimada en 221,305 puestos en el boletín de la primera quincena de enero) tendría que revisarse a la baja. Dicha estimación suponía un arranque de año más dinámico, particularmente en enero, por efecto estacional; sin embargo, el comportamiento observado en el primer trimestre modifica de manera relevante el punto de partida. Con esta nueva trayectoria, el empleo formal podría cerrar el año con una generación cercana a 200 mil puestos, reflejando un mercado laboral con menor dinamismo, mayor concentración y señales crecientes de fragilidad estructural. En este escenario, el crecimiento del empleo formal sería insuficiente para compensar plenamente las presiones del mercado laboral, lo que podría traducirse en mayores retos en materia de calidad del empleo y absorción de la fuerza de trabajo, lo que aumentará la tasa de informalidad laboral.

Actividad industrial en febrero 2026

Gráfica 14. Indicador Mensual de la Actividad Industrial (IMAI), variación % anual, enero 2022-febrero 2026, cifras desestacionalizadas



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Cifras preliminares.

Tabla 11. Indicador Mensual de la Actividad Industrial (IMAI), variación % anual, noviembre 2025-febrero 2026, sectores y subsectores seleccionados, cifras desestacionalizadas

Sector/subsector	nov-25	dic-25	ene-26	feb-26
TOTAL	-0.1	1.4	0.0	-1.3
Minería	-1.1	0.4	1.0	0.9
Extracción de petróleo y gas	-0.1	3.8	4.1	3.2
Minería de minerales metálicos y no metálicos	3.2	0.3	-3.8	-7.4
Construcción	3.0	6.6	4.8	1.2
Edificación	6.5	3.2	5.6	0.1
Construcción de obras de ingeniería civil	-7.7	1.1	4.1	3.1
Industrias manufactureras	-0.8	-0.1	-1.6	-2.3
Industria alimentaria	1.0	-0.4	0.1	-0.2
Industria de las bebidas y del tabaco	2.3	-0.7	1.2	-2.4
Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles	-2.9	-4.4	-8.6	-8.5
Fabricación de prendas de vestir	-1.6	-8.1	-7.1	-6.1
Industria química	-3.5	-5.1	-4.5	-3.0
Industria del plástico y del hule	-0.2	-3.2	-4.6	-5.0
Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	1.5	0.6	0.1	-1.7
Industrias metálicas básicas	-7.8	0.5	-8.2	1.4
Fabricación de productos metálicos	-3.6	-4.0	-4.3	-6.7
Fabricación de maquinaria y equipo	-5.0	1.9	5.6	1.1
Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos	1.5	5.4	0.3	-4.4
Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de generación de energía eléctrica	2.1	-2.5	-4.8	-9.6
Fabricación de equipo de transporte	-8.8	-3.9	-7.4	-6.2

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Cifras preliminares. Se refiere a variaciones con respecto al mismo mes del año anterior con cifras desestacionalizadas.

En febrero de 2026, la actividad industrial nacional registró una variación anual de -1.3%, lo que revierte el crecimiento observado al cierre de diciembre de 2025 y confirma el débil inicio del año para el sector (Gráfica 14). Después de un enero sin crecimiento, el resultado de febrero evidencia que la mejora observada al cierre del año previo fue transitoria y que la industria continúa inmersa en una fase de bajo dinamismo. A lo largo de 2025, el sector transitó por un entorno de estancamiento con episodios recurrentes de contracción, y la información más reciente sugiere que esta tendencia no ha sido revertida. En balance, la industria se mantiene como uno de los principales factores que limitan el crecimiento económico nacional.

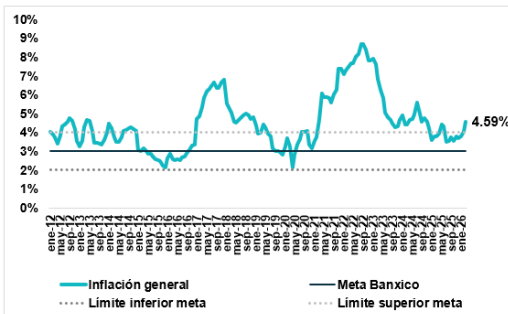
Por sectores, la minería registró un crecimiento anual de 0.9%, apoyado principalmente por la extracción de petróleo y gas (3.2%), mientras que la minería de minerales metálicos y no metálicos (-7.4%) mostró una contracción significativa (Tabla 11). Este comportamiento refleja una recuperación parcial en el componente energético, pero mantiene la heterogeneidad del sector, particularmente en actividades más vinculadas a la demanda industrial. A pesar del desempeño positivo en petróleo, la minería en su conjunto continúa condicionada por niveles moderados de inversión y por una demanda aún contenida en diversas ramas productivas.

La construcción, por su parte, mantuvo crecimiento positivo, aunque con señales claras de desaceleración (1.2% en febrero). El dinamismo de la edificación prácticamente se agotó (0.1%), mientras que las obras de ingeniería civil (3.1%) sostuvieron el crecimiento del sector. Este comportamiento sugiere que, si bien la construcción continúa siendo uno de los pocos componentes con contribución positiva, su impulso comienza a moderarse, en un contexto donde la inversión muestra señales mixtas y con una participación aún limitada de proyectos públicos de gran escala.

En contraste, las industrias manufactureras registraron una contracción de -2.3% anual, profundizando la debilidad del principal motor industrial. Al interior del sector, se observan caídas generalizadas en varios subsectores, particularmente en la fabricación de equipo de transporte (-6.2%), productos metálicos (-6.7%), insumos textiles (-8.5%) y equipo eléctrico (-9.6%), lo que refleja tanto la moderación de la demanda externa como el encarecimiento de los costos productivos. Si bien algunos segmentos, como maquinaria y equipo (1.1%), muestran un desempeño positivo, estos no compensan la debilidad general del sector, que continúa afectado por un entorno externo adverso.

El entorno internacional sigue siendo un factor de riesgo relevante. La política arancelaria de Estados Unidos, junto con la desaceleración del ciclo manufacturero global y los mayores costos de producción, mantiene presiones sobre la competitividad industrial. En este contexto, los resultados de febrero confirman que la industria inicia 2026 sin un motor sólido de crecimiento, por lo que difícilmente podrá recuperar en el corto plazo su papel como impulsor de la economía nacional.

Gráfica 15. Inflación general anual, enero 2012-marzo 2026



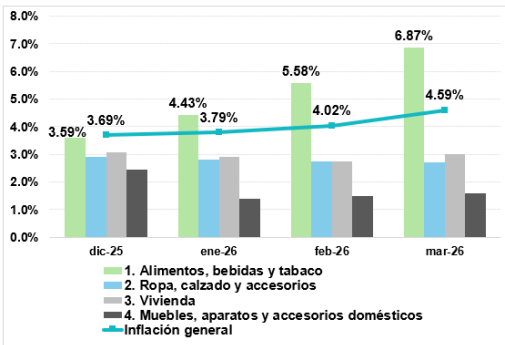
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Nota: La meta inflacionaria del Banco de México es de 3%, ± 1%.

Inflación en marzo

En marzo de 2026, la inflación general anual se ubicó en 4.59%, por encima del registro de febrero (4.02%) (Gráfica 15). Con este resultado, la inflación se coloca nuevamente por encima del rango objetivo del Banco de México (3% ±1%), confirmando un repunte más claro al cierre del primer trimestre que interrumpe la trayectoria de moderación observada durante buena parte de 2025. La evolución reciente sugiere que el proceso desinflacionario ha perdido tracción y que han comenzado a materializarse nuevas presiones en distintos componentes del índice, lo que introduce mayor incertidumbre sobre la velocidad de convergencia hacia la meta.

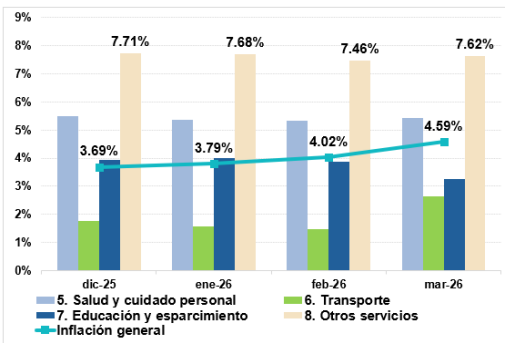
Por componentes, el comportamiento de los precios muestra una creciente concentración de presiones en rubros específicos (Gráficas 16 y 17). Destaca el incremento en alimentos, bebidas y tabaco, cuya inflación pasó de 4.43% en enero a 6.87% en marzo, consolidándose como el principal factor de presión sobre el nivel general de precios. En contraste, componentes como ropa y calzado (2.73%) y vivienda (3.03%) se han mantenido relativamente contenidos. En el caso de los servicios, persisten niveles elevados en salud y cuidado personal (5.42%), mientras que otros servicios continúan registrando tasas superiores a 7%, lo que refleja una inflación más persistente en este segmento. Por su parte, el rubro de transporte mostró una aceleración relevante, al pasar de 1.47% en febrero a 2.65% en marzo, en línea con el encarecimiento reciente de los energéticos y su efecto sobre los costos logísticos.

Gráfica 16. Inflación general y por objeto de gasto (rubros 1 a 4) anual, diciembre 2025-marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Gráfica 17. Inflación general y por objeto de gasto (rubros 5 a 8) anual, diciembre 2025-marzo 2026

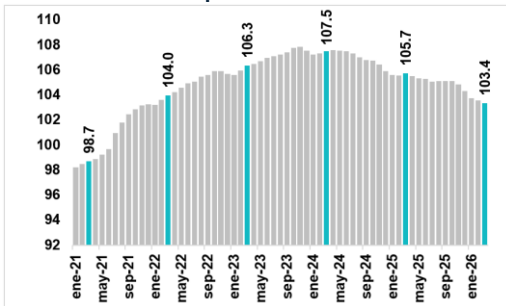


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Este comportamiento ocurre en un entorno externo más complejo. Las tensiones geopolíticas recientes, particularmente el conflicto en Irán, han presionado al alza los precios internacionales del petróleo, lo que se ha traducido en mayores costos de combustibles. Si bien el gobierno federal ha implementado estímulos al IEPS, con el objetivo de contener el impacto sobre los precios al consumidor, estos han sido parciales y no han logrado compensar completamente las presiones externas. Además, el uso de estos estímulos implica un costo fiscal relevante, al reducir la recaudación tributaria en un contexto donde las finanzas públicas ya enfrentan presiones, lo que limita su sostenibilidad en el tiempo.

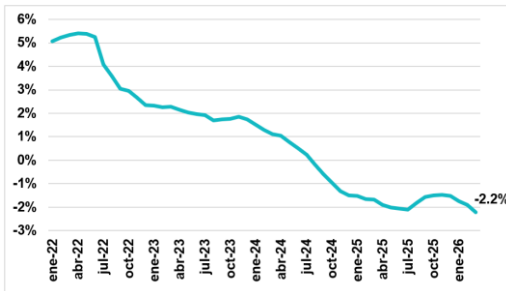
A pesar de este repunte inflacionario y del entorno de mayores riesgos al alza, el Banco de México decidió continuar con el proceso de relajación monetaria, recortando la tasa de referencia y sugiriendo la posibilidad de un ajuste adicional en los próximos meses. Esta postura introduce un elemento de tensión en la conducción de la política monetaria, ya que ocurre en un contexto donde la inflación se mantiene por encima del rango objetivo y enfrenta presiones tanto internas como externas. Si bien la desaceleración económica podría justificar una postura menos restrictiva, el comportamiento reciente de los precios sugiere que el margen para flexibilizar la política monetaria es acotado. En balance, la inflación enfrenta riesgos al alza asociados a factores energéticos, fiscales y externos, por lo que el proceso de convergencia hacia niveles cercanos al 3% podría ser más lento de lo previsto.

Gráfica 18. Patrones registrados en el IMSS en Jalisco, enero 2021-marzo 2026, miles de registros patronales



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 19. Variación porcentual anual de los patrones registrados en el IMSS en Jalisco, enero 2022- marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Tabla 12. Patrones registrados en el IMSS en Jalisco por división económica, marzo 2025 y marzo 2026

División económica	Marzo 2025	Marzo 2026	Var abs	Var %
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	3,838	3,731	-107	-2.8%
Comercio	31,317	30,407	-910	-2.9%
Ind. eléctrica, captación y suministro de agua potable	214	214	0	0.0%
Industria de la construcción	13,737	13,739	2	0.0%
Industria de la transformación	15,713	15,170	-543	-3.5%
Industrias extractivas	122	124	2	1.6%
Servicios para empresas, personas y el hogar	28,031	27,548	-483	-1.7%
Servicios sociales y comunales	6,441	6,342	-99	-1.5%
Transportes y comunicaciones	6,301	6,088	-213	-3.4%
Total	105,714	103,363	-2,351	-2.2%

Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

ECONOMÍA DE JALISCO

Mercado laboral

Registro de patrones en el IMSS en marzo

En Jalisco, los registros patronales ante el IMSS mantienen una trayectoria de debilitamiento, en línea con la tendencia observada a nivel nacional. En marzo de 2026 se contabilizaron 103,363 patrones (Gráfica 18), lo que implicó una pérdida mensual de 192 registros respecto a febrero. Con este resultado, el estado acumula más de un año de variaciones anuales negativas, al registrarse una caída de -2.2% anual en marzo (Gráfica 19). El nivel actual se ubica 4,499 registros por debajo del máximo alcanzado en noviembre de 2023, lo que confirma un deterioro sostenido del tejido productivo formal en la entidad y una pérdida gradual en la base de empleadores.

Por sectores, la contracción continúa siendo generalizada y se concentra en actividades clave para la economía estatal (Tabla 12). Entre marzo de 2025 y marzo de 2026, Jalisco perdió 2,351 registros patronales, principalmente en comercio (-910), industria de la transformación (-543), servicios para empresas, personas y el hogar (-483) y transportes y comunicaciones (-213). También se observó una reducción en actividades agropecuarias (-107). En contraste, algunos rubros mostraron estabilidad o ligeros incrementos, como la industria de la construcción, que prácticamente no registró cambios, y las industrias extractivas, que presentaron un crecimiento marginal.

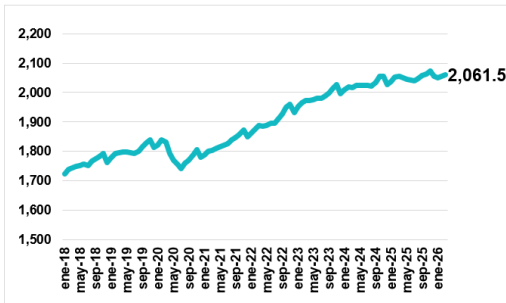
Por tamaño de empresa, el ajuste continúa concentrándose en unidades de menor escala (Tabla 13). Las empresas de 2 a 5 trabajadores registraron la mayor pérdida (-1,410), seguidas por los negocios de un solo puesto (-628) y las unidades de 6 a 50 trabajadores (-364). En contraste, las empresas medianas (de 51 a 250 trabajadores) mostraron un ligero incremento, mientras que los establecimientos de mayor tamaño presentaron variaciones marginales o negativas. Este patrón confirma que el deterioro del registro patronal se concentra principalmente en la base del tejido empresarial, donde predominan las micro y pequeñas unidades económicas, las cuales enfrentan presiones crecientes por el aumento de los costos laborales —derivado del incremento acumulado del salario mínimo y del aumento gradual de la cuota patronal asociado a la reforma de pensiones de 2021—, lo que reduce los incentivos para operar o expandirse dentro de la formalidad.

Tabla 13. Patrones registrados en el IMSS en Jalisco por tamaño según el número de trabajadores, marzo 2025 y marzo 2026

Tamaño	Marzo 2025	Marzo 2026	Var abs	Var %
1 puesto de trabajo (PT)	26,461	25,833	-628	-2.4%
De 2 a 5 PT	40,836	39,426	-1,410	-3.5%
De 6 a 50 PT	32,921	32,557	-364	-1.1%
De 51 a 250 PT	4,425	4,471	46	1.0%
De 251 a 500 PT	600	614	14	2.3%
De 501 a 1,000 PT	296	291	-5	-1.7%
Más de 1,000 PT	175	171	-4	-2.3%
Total	105,714	103,363	-2,351	-2.2%

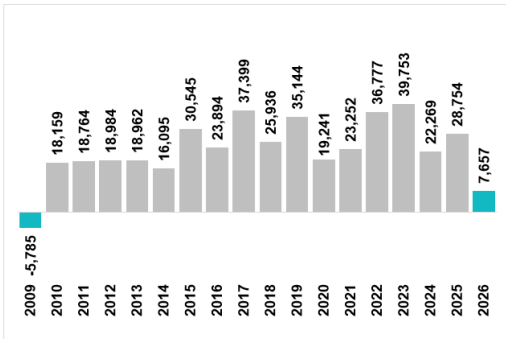
Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 20. Trabajadores asegurados en el IMSS en Jalisco, miles de personas, enero 2018-marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 21. Empleos formales nuevos en Jalisco en el primer trimestre, 2009-2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Tabla 14. Trabajadores asegurados por sector económico en el primer trimestre de 2026

Sector económico	Diciembre 2025	Marzo 2026	Nuevos trimestre
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	109,264	116,271	7,007
Industrias extractivas	2,972	3,040	68
Industria de la transformación	519,966	528,005	8,039
Industria de la construcción	144,270	147,516	3,246
Ind. eléctrica, captación y suministro de agua potable	10,757	10,802	45
Comercio	441,861	437,460	-4,401
Transportes y comunicaciones	119,786	120,341	555
Servicios para empresas, personas y el hogar	411,762	400,376	-11,386
Servicios sociales y comunales	293,237	297,721	4,484
Total	2,053,875	2,061,532	7,657

Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Empleo formal en marzo

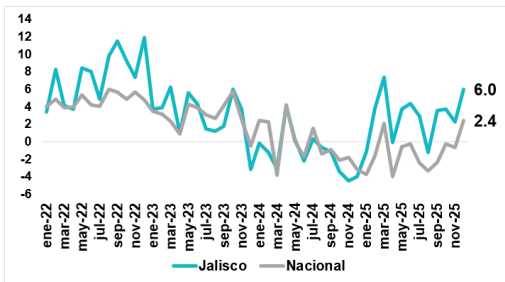
En marzo de 2026, el empleo formal en Jalisco continuó mostrando un crecimiento moderado, aunque insuficiente para revertir la tendencia de desaceleración observada desde el año previo. El número total de trabajadores asegurados ante el IMSS se ubicó en 2,061,532 personas, lo que implicó la creación mensual de 5,353 puestos de trabajo respecto a febrero (Gráfica 20). Este incremento da continuidad al repunte observado el mes anterior, pero el mercado laboral estatal sigue mostrando señales claras de enfriamiento. En comparación anual, el empleo formal creció apenas 0.3%, una de las tasas más bajas de los últimos años, lo que confirma la pérdida de dinamismo tras el fuerte crecimiento registrado en 2022 y 2023.

El débil desempeño del empleo se refleja con mayor claridad al observar la generación acumulada al inicio del año. Durante el primer trimestre de 2026, Jalisco creó 7,657 empleos formales, cifra considerablemente inferior a la registrada en el mismo periodo de 2025 (28,754 puestos). Esto representa una caída de -73.4% en la generación anual de empleo, una contracción significativamente más profunda que la observada a nivel nacional (-8.4%), lo que evidencia un deterioro más acentuado en la entidad (Gráfica 21). Incluso en comparación con los registros históricos desde 2009, el desempeño de 2026 se ubica entre los más bajos observados, muy por debajo de los niveles habituales de creación de empleo en la economía estatal.

El comportamiento sectorial confirma la pérdida de dinamismo del mercado laboral (Tabla 14). La generación de empleo durante el primer trimestre se concentró principalmente en la industria de la transformación (8,039 puestos), actividades agropecuarias (7,007), servicios sociales y comunales (4,484) y construcción (3,246). En contraste, algunos de los sectores más intensivos en empleo registraron retrocesos importantes, particularmente servicios para empresas, personas y el hogar (-11,386 puestos) y comercio (-4,401). Este patrón sugiere que la debilidad laboral se concentra en actividades estrechamente vinculadas al consumo interno y al tejido de micro y pequeñas empresas, mientras que el crecimiento se sostiene en sectores más acotados o con componentes estacionales.

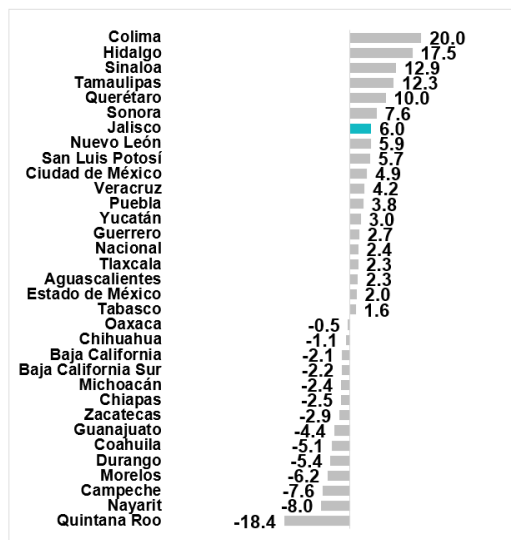
En conjunto, los resultados del inicio de 2026 reflejan un mercado laboral que continúa operando con menor impulso. La fuerte desaceleración en la generación de empleo, combinada con la caída en los registros patronales observada previamente, sugiere una restricción creciente en la capacidad de creación de empleo formal en el estado. De mantenerse estas tendencias, el crecimiento del empleo durante 2026 podría ubicarse por debajo de los niveles observados en años recientes, confirmando que el mercado laboral de Jalisco transita hacia una fase de desaceleración, caracterizada por una menor generación de nuevas plazas y una creciente concentración del empleo en un número más reducido de actividades y empresas.

Gráfica 22. Indicador Mensual de la Actividad Industrial por Entidad Federativa (IMAI EF), variación % anual, enero 2022-diciembre 2025



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Cifras preliminares, originales sin desestacionalizar.

Gráfica 23. Comparación por entidad federativa de la variación porcentual anual del IMAIEF, diciembre 2025



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Cifras preliminares, originales sin desestacionalizar.

Tabla 15. Variación % anual de la Actividad Industrial de Jalisco, septiembre-diciembre 2025, por subsectores, cifras originales

	Sep 2025	Oct 2025	Nov 2025	Dic 2025
Total Actividad Industrial	3.6	3.7	2.3	6.0
Minería	-4.2	-19.7	-3.5	-7.0
Gener, transm, dist energía eléctrica, agua y gas	-3.2	0.9	0.4	0.8
Construcción	12.5	27.8	38.8	41.8
Industrias manufactureras	1.9	-0.6	-4.4	0.4

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, IMAIEF. Nota: Cifras preliminares, originales sin desestacionalizar.

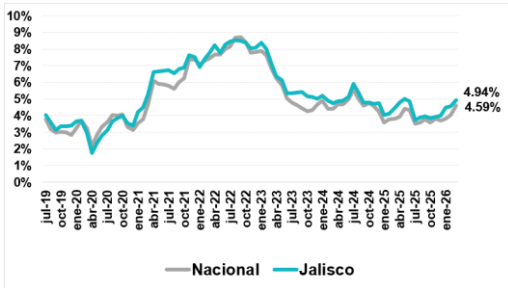
Actividad industrial en diciembre 2025

En diciembre de 2025, la actividad industrial de Jalisco registró un crecimiento anual de 6.0%, acelerándose de manera importante respecto al avance observado en noviembre (2.3%) y contrastando con el desempeño nacional, que se ubicó en 2.4% (Gráfica 22). Con este resultado, la entidad no solo se mantuvo en terreno positivo, sino que amplió su diferencial respecto al promedio del país. A nivel nacional, Jalisco se ubicó en el lugar 7 entre las entidades con mayor crecimiento industrial (Gráfica 23), mejorando su posicionamiento respecto al mes previo. Aunque el desempeño confirma un repunte al cierre del año, este continúa mostrando un patrón heterogéneo y concentrado en un solo componente, lo que sugiere que la recuperación no responde aún a un fortalecimiento estructural generalizado.

El principal motor del crecimiento fue la industria de la construcción, que registró una expansión de 41.8% anual en diciembre (Tabla 15), consolidando una trayectoria de aceleración observada desde septiembre. Este dinamismo está asociado a la ejecución de obras vinculadas a la preparación del Mundial de fútbol, cuyo calendario de inversión ha impulsado de manera significativa la actividad constructiva en la entidad. El aumento de estas obras ha elevado transitoriamente el nivel de actividad industrial y ha contribuido a sostener el crecimiento económico del estado durante la segunda mitad del año. En contraste, el resto de los subsectores industriales mostró un desempeño más débil. La minería se mantuvo en terreno negativo (-7.0%), mientras que las industrias manufactureras apenas registraron un crecimiento marginal de 0.4%, tras varios meses de contracción, reflejando la moderación del ciclo manufacturero y la pérdida de dinamismo en algunos segmentos de la producción industrial.

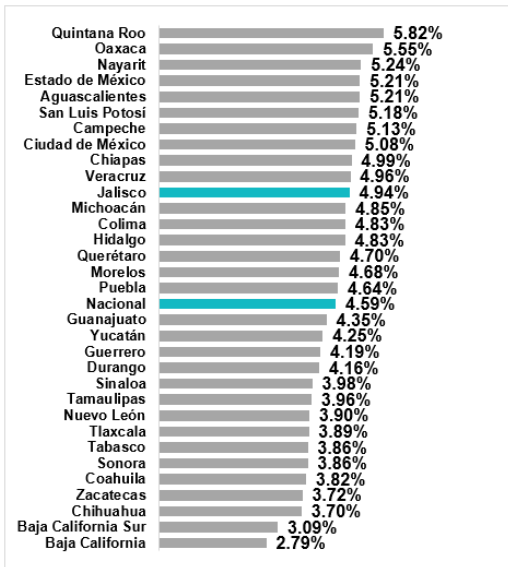
Si bien el impulso constructivo continuará favoreciendo la actividad económica mientras se mantenga el ritmo de inversión asociado a las obras para el Mundial, es importante advertir que este factor tiene un carácter principalmente coyuntural. Una vez concluido el ciclo de inversión ligado a estos proyectos, podría observarse un efecto de desaceleración en la actividad industrial. Por ello, el reto consiste en transformar este impulso temporal en crecimiento sostenido, mediante el fortalecimiento de proyectos de infraestructura productiva con efectos multiplicadores —logística, conectividad, energía y desarrollo industrial— que permitan sostener el dinamismo más allá del estímulo transitorio de la construcción. Adicionalmente, la composición reciente del crecimiento industrial sugiere un desbalance entre sectores cíclicos y estructurales. Mientras la construcción genera un impulso de corto plazo con efectos positivos sobre empleo, demanda interna y encadenamientos productivos, la debilidad manufacturera limita la capacidad de expansión sostenida, dado que este sector concentra una mayor productividad, integración exportadora y generación de valor agregado. En este sentido, el desempeño observado al cierre de 2025 confirma que el crecimiento industrial de Jalisco, aunque positivo, descansa sobre una base estrecha y potencialmente transitoria, lo que plantea riesgos para su sostenibilidad en el mediano plazo.

Gráfica 24. Inflación general anual, nacional y Jalisco, julio 2019-marzo 2026



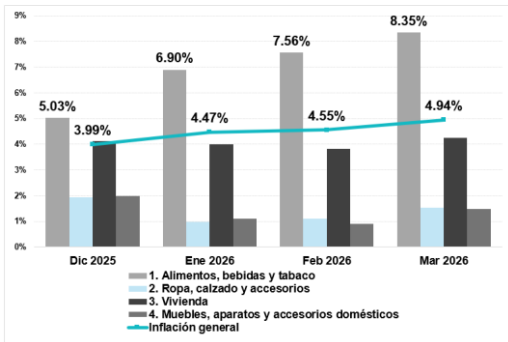
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Gráfica 25. Inflación general anual por entidad federativa, marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Gráfica 26. Inflación general y por objeto de gasto (rubros 1 a 4) anual, diciembre 2025- marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Inflación en marzo

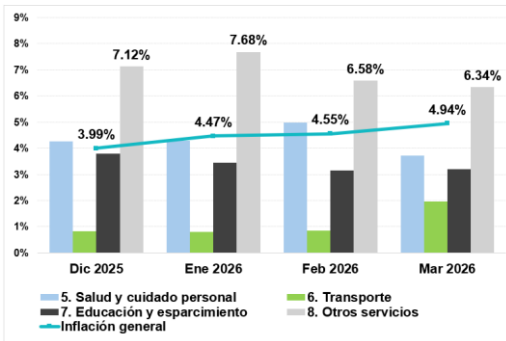
En marzo de 2026, la inflación general en Jalisco se ubicó en 4.94% anual, por encima del promedio nacional de 4.59%, con lo cual el estado mantiene una trayectoria persistentemente superior a la media del país (Gráfica 24). Este resultado representa un aumento respecto al 4.55% registrado en febrero, confirmando la aceleración inflacionaria observada a lo largo del primer trimestre del año tras varios meses de relativa moderación. Aunque el nivel actual permanece lejos de los máximos registrados durante el episodio inflacionario de 2021-2022, el comportamiento reciente indica que el proceso desinflacionario se ha detenido temporalmente. La brecha frente al promedio nacional continúa siendo relevante, lo que sugiere que persisten presiones inflacionarias propias de la economía estatal que dificultan la convergencia hacia la meta del 3% establecida por el Banco de México.

En el comparativo entre entidades federativas, Jalisco se ubicó como la undécima entidad con mayor inflación del país (Gráfica 25). El estado se encuentra por debajo de entidades con mayores presiones inflacionarias como Quintana Roo (5.82%), Oaxaca (5.55%) y Nayarit (5.24%), pero por encima de economías estatales relevantes como Nuevo León (3.90%) o Chihuahua (3.70%). Este posicionamiento confirma que, si bien Jalisco no enfrenta un episodio inflacionario extremo, sí mantiene un nivel de precios relativamente más elevado que el promedio nacional, lo que refleja presiones persistentes en algunos componentes del consumo local.

El análisis por objeto de gasto muestra que el repunte inflacionario continúa siendo impulsado principalmente por el componente de alimentos, bebidas y tabaco, que alcanzó 8.35% anual en marzo de 2026 (Gráfica 26), consolidándose como la principal fuente de presión sobre el índice general. Este comportamiento refleja incrementos en productos agroalimentarios, alimentos procesados y bienes de consumo básico, con mayor impacto sobre los hogares de menores ingresos. En contraste, otros componentes del consumo muestran presiones más moderadas: vivienda registró una inflación de 4.26%, mientras que ropa y calzado se ubicó en 1.52% y muebles y aparatos domésticos en 1.47%, lo que sugiere una demanda interna todavía contenida y una menor transmisión de costos en bienes duraderos.

En el componente de servicios, la persistencia inflacionaria continúa siendo elevada, aunque con señales mixtas (Gráfica 27). El rubro de otros servicios se ubicó en 6.34% anual, manteniéndose como uno de los componentes más inflacionarios del estado y reflejando presiones en servicios personales, restaurantes y cuidados del hogar. Asimismo, salud y cuidado personal registró 3.71%, mostrando una moderación respecto a meses previos, mientras que educación y esparcimiento se ubicó en 3.20%. Por su parte, el componente de transporte aumentó a 1.95% (0.86% anterior), reflejando ya presiones derivadas del encarecimiento de los energéticos. Este comportamiento se vincula con el reciente aumento en los precios internacionales del petróleo, asociado al conflicto en Medio Oriente, que ha elevado el costo del barril y comienza a trasladarse a los costos logísticos y el transporte público y privado.

Gráfica 27. Inflación general y por objeto de gasto (rubros 5 a 8) anual, diciembre 2025- marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Si bien la moderación en algunos bienes y la relativa estabilidad en servicios específicos ofrecen cierto alivio, la persistencia de presiones en alimentos y el repunte en transporte confirman que la inflación en Jalisco sigue enfrentando factores tanto estructurales como coyunturales. A estos elementos se suman las limitaciones de la política fiscal para contener completamente los precios de los combustibles: los estímulos al IEPS — particularmente en gasolina regular y diésel— han amortiguado parcialmente el impacto, pero no han logrado neutralizarlo por completo y, además, implican presiones sobre la recaudación pública. En la medida en que estos estímulos reducen uno de los componentes de la Recaudación Federal Participable, pueden generar efectos sobre la bolsa de recursos que se distribuye a estados y municipios a través del Ramo 28 (participaciones) y del Ramo 33 (aportaciones federales). En paralelo, la reciente decisión del Banco de México de recortar la tasa de interés, junto con la expectativa de nuevos ajustes, introduce un elemento adicional de riesgo en un entorno donde las presiones inflacionarias aún no han sido plenamente contenidas.

En este entorno, la inflación en Jalisco muestra señales mixtas: aunque permanece lejos de los niveles críticos observados en años previos, el repunte durante el primer trimestre de 2026 evidencia que la convergencia hacia niveles bajos aún no está asegurada. La persistencia inflacionaria continúa limitando la recuperación del poder adquisitivo y condicionando el dinamismo del consumo interno. Hacia adelante, el principal reto será contener las presiones en alimentos y energéticos, así como evitar que factores externos y decisiones de política económica refuercen un nuevo ciclo inflacionario que complique el crecimiento económico y el desempeño del mercado laboral en el estado.

DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA,
ADMINISTRACIÓN Y MERCADOLOGÍA (DEAM)
Claudia Ibarra Baidón

COORDINADORA DE LA UNIDAD ACADÉMICA DE ECONOMÍA
Josefina Robles Uribe

COORDINADORA Y RESPONSABLE EDITORIAL
Elvira Mireya Pasillas Torres

DISEÑO
Luz del Carmen Ortega Puentes



Cita sugerida:

Escuela de Negocios ITESO (2026). *Boletín de Análisis Económico: Año 2, Núm. 31, abril 2026.*
Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM).

Si su medio requiere más información o una entrevista sobre este reporte, favor de escribir a
saladeprensa@iteso.mx.